

A Imagen de Dios



Campaña para Unos Cosméticos Sanos

Todos los días usamos productos de cuidado personal: jabones, cremas, champú, desodorantes, colonia, maquillaje, y productos para afeitarse. Estos productos contienen químicos tóxicos que no son regulados por el gobierno federal. Como una comunidad de fe, nuestra tradición provee una guía del porqué nuestras opciones del cuidado personal tienen que ver con la justicia y la mayordomía del cuerpo.

CREADOS A IMAGEN DE DIOS (GENESIS 1:26)

Como hijas e hijos hechos a la imagen de Dios, es importante saber que Dios nos ama tal como nos creó.

CUIDANDO NUESTROS CUERPOS COMO TEMPLOS DEL ESPIRITU SANTO (1 CORINTIOS 6:19-20)

Todos los días usamos productos que son absorbidos por la piel, inhalados, o ingeridos. Debemos estar conscientes de los productos que usamos. Muchos de ellos (especialmente por las compañías más conocidas) contienen por lo menos un químico que puede ser dañino a lo largo plazo. Note que aún los productos que digan “natural” se les debe ver con cautela. Los estudios de laboratorio con animales predicen que los químicos en los productos de cuidado personal pueden contribuir a los cambios en la pubertad infantil, la disfunción reproductiva, los defectos congénitos, y el cáncer. Los hombres, las mujeres, los niños y las niñas, todos son susceptibles a estos químicos.

TODOS SOMOS VULNERABLES PERO UNOS SUFREN MAYOR RIESGO

Aunque Dios adora a los más pequeños, (Mateo 18:2-4; Cantar de los Cantares Rabbáh 1.4) ellos son los más vulnerables. Existe una lista de cosméticos dirigidos especialmente hacia ellos: champú para el bebé, talcos, y cremas para niños y niñas. En el año 2008, un estudio de la orina de los bebés, se encontró niveles detectables de una familia de químicos llamados phthalates. Nuevos estudios sobre los phthalates indican que están relacionados con la pubertad temprana en las niñas, el cáncer de testículo y los defectos reproductivos en los bebés varones. La exposición del feto a los phthalates, el plomo, el mercurio, u otros químicos

también pueden tener efectos en la salud a corto o largo plazo.

La Biblia nos enseña a amar a nuestro prójimo(a) como a nosotros mismos (Levíticos 19:18; Marcos 12:31), pero las comunidades de bajos recursos y las comunidades de color normalmente están más expuestas a los químicos tóxicos. Las plantas de producción de químicos, los basureros municipales, y de los desechos tóxicos; están ubicados normalmente en estos tipos de

comunidades. Cuando una persona vive cerca de estos sitios se incrementa su exposición a los materiales tóxicos. Trabajadores en las fábricas o los salones de belleza también son más vulnerables a los químicos en cosméticos. Las comunidades de bajos recursos también tienen menos capacidad de adquirir productos cosméticos sanos. Algunos productos para las comunidades de color casi siempre contienen ingredientes que son tóxicos y problemáticos.

LO QUE PODEMOS HACER

Infórmese

Visite la página www.nccecojustice.org/health/cosmetics.php para aprender más sobre este tema y lo que usted puede hacer. Mire especialmente la información de la página “Skin Deep” para encontrar productos específicos: www.cosmeticdatabase.org/. Visite la página de la Campaña para Cosméticos Sanos para ver cuales compañías firmaron el convenio hacia Cosméticos Sanos y cuáles organizaciones son miembros de la campaña: www.safecosmetics.org.

Menos es Más

Los productos con menos ingredientes normalmente son más saludables. Busque productos sin fragancia o los que utilicen solamente aceites esenciales puros. Evite productos que contengan muchos nombres difíciles de pronunciar. No podemos evitar todas los químicos de nuestra vida, pero aquí están algunas sugerencias de químicos para alejarse:

- Placenta: Se encuentra en acondicionadores para el cabello o los tratamientos de la piel.
- Mercurio: También se llama thimerosal. Se le encuentra en algunas mascararas, gotas para los ojos, y blanqueadores de la piel.
- Hydroquinone: Se le encuentra frecuentemente en blanqueadores de la piel y algunos tintes del cabello.
- Plomo: Se le consigue en algunos pintalabios. Un estudio encontró que 33 de las marcas más conocidas contenían plomo en más de la mitad de sus productos. Visite: www.safecosmetics.org.
- Phthalates: Frecuentemente se le consigue en las “fragancias”, aerosoles para el cabello, y algunas pinturas de uña.
- Toluene: Se le encuentra en algunas pinturas de uña.
- Formaldehído: Este es un contaminante que se le

encuentra en diversos productos del cuidado personal y en algunas pinturas de uña, pero normalmente no es declarado en la lista de los ingredientes.

- En el año 2007, OPI y otros productores de las pinturas de uña más conocidas acordaron remover el phthalate, el toluene, y el formaldehído de sus productos.
- El 1,4 dioxane es un contaminante que se le encuentra en los productos que contienen: “PEG”, “polyethylene”, “polyethylene glycol”, “polyoxyethylene”, “etch”, “osynol”, “cetareth” u “oleth”. En las pruebas del laboratorio con animales, se le ha ligado al cáncer. Aunque solo cuesta unos centavos para removerlo, se le consigue en cosméticos populares como los baños líquidos para los bebés.

Comparta las Buenas Nuevas

Reúnase con amigas, amigos u otros miembros de su comunidad de fe, para aprender cómo elaborar productos para el cuidado personal que no sean tóxicos. Baje de internet el material: “*Made in the Image of God: A healthy spa toolkit for congregations*” en: <http://nccecojustice.org/resources>.

Un problema que no se soluciona con dinero

La respuesta debería ser la regulación y la producción de productos no-tóxicos. Necesitamos funcionarios y políticas que prevengan la presencia de químicos tóxicos en los productos de cuidado personal y nos provean de las alternativas sanas para cuidar nuestros cuerpos.

Programa de Eco-Justicia del Consejo Nacional de Iglesias
110 Maryland Avenue NE Suite 108
Washington, DC 20002
www.nccecojustice.org/health
chloe@nccecojustice.org | 202-481-6932